

You are not allowed to copy, imitate, reproduce, distribute, sell or edit any of these poems. All content is subject to applicable copyright laws and is copyright of © 2011 Elaine Minionis. All Rights Reserved.

Elaine Minionis

POETRY

A selection

*Original language: Spanish
Some of them translated into English*

Sal

Sales

tiesa la lágrima en este
rugido de mar alebrestado
Ronca su voz, canto de soprano grueso
quien amargado
gira, gira
las flores de colores que se entregan al remolino
dejando la estela de sangre
en un espiral del tiempo

Pero no somos flores, sino carne
Los pétalos están dentro
Desde mi silencio te hablo con pétalos
Por el aire te lanzo mis pétalos
sufragante en esta exaltación marítima

Así
tú me entiendes
besamos el anonimato en la burbuja de lo *ilegal*
sucumbidos en el clímax de este oleaje irresponsable
de este fugitivo viaje

Y quiebro un amor social
para pasarte *mi lengua, a tu boca*
sin audiencia más que la ausencia
de coletazos de peces que se pierden,
huidizos,
entre la aparente muerte de esta oscuridad
medieval, verde oscura y *tan* fría

Allí te amo
en el cosquilleo de la corriente
en lo que creía inexistente
en esta joya viva
en todos los posibles usos del *anti-* y del *sub-*
en este pétalo seco y húmedo
en esta bailarina de cofre que se abre
para danzarle sutil, a esta orgía de deseos
a esta manada de descubrimientos
que galopan desaforados
para culminar en el peligro.
Aún tus besos me saben a ron
Dulce fin de luz

Dulce unidad mínima de palabra
Dulce acento, exclamación, dulce puntos suspensivos

Pero aparece

la mano del *otro*
la mano del otro que está en tierra
del que me espera con dedos dinámicos,
como moviendo las perlas,
como maltratando las teclas del piano,
con extensión de paisaje
hasta empaparse donde los calamares son más profundos

tinto, huele a tinto, un puño de polvo que escurre

y *me sujeta*

soy animal en la red
que asciende a la vida desde la vida
que chapotea por falta de muerte

(se tranca la puerta,
se deja al perro ladrando, del otro lado)

Él me *mira*
como J. Cash a June

me mira
perplejo

desde el otro extremo del sueño.

Salt

Salts

 stiff is the tear in this
 roaring sea irate
Rough his voice, singing of deep soprano
 who embittered
 turns, turns
the colored flowers delivered in the swirl
 leaving a trail of blood
 in a spiral of time

But we are not flowers, but flesh
 The petals are inside
From my silence I speak in petals
 In the wind I throw you my petals
adrift in the sea's exaltation

 Thus
you understand me
 We kiss the anonymity in the bubble of the *illegal*
 succumbed in the climax of this irresponsible tide
 of this fugitive journey

And I break a social love
 to caress *my tongue*, over *your mouth*
 with no more audience than absence
of the tailing of lost fishes
 elusive,
in the apparent death of this darkness
 medieval, dark green and *so* cold

 And there I love you
in the tinkling of the current
in what I thought inexistent
in this live jewel
in all the possible uses of the *anti-* and the *sub-*
in this petal, dry and humid
in this music box ballerina that opens
 to subtly dance, to this orgy of desires
to this herd of discoveries
that madly gallop
 to finish up in the danger.

Your kisses still taste of rum
Sweet end of light
Sweet minimal unity of word
Sweet accent, exclamation, sweet ellipsis

But then appears

the hand of *the other*
the hand of the other that stays on earth
of the one that waits with dynamic fingers,
like moving the pearls,
like battering the piano keys with an extension of landscape
until you are soaked where the squids dwell more profound

(red, it smells of red, a fistful of dust that slips)

and he *holds me*

I am an animal in the net
that ascends to life from life
that splashes for lack of death

(the door shuts,
the barking dog has been left on the other side)

He *stares* at me
Like Johnny Cash to June

He stares
perplexed

from the other extreme of the dream.

Nut-shell

Divago en una nuez

Veo

 y soy
hileras de calcio, jorobada
sustituyendo al endocarpo
mientras se hornea la especie

Ocurre el encuentro
en los nidos de apresuro ciudadano
cuando el génesis rocía su sangre mineral,
 en celo
más aborígenas

y se nos secan las bocas
y las bañamos en leche

Un coro de vaginas jadeantes
exigiendo la carne, fetichista
aúlla a la *toccata*
de una huelga de pezuñas

(El monte se recoge
no parece... suficiente)

y se estrella la orgía
 en el aquelarre
de un brindis humano

ellos conciben el mismo alimento
que nos ensambla
 y embaraza;
la exacta agua
que nos amalgama al tendedero
que nos hace barro
 y heno
del mundo

Somos lubricaciones de trueque
 permutantes.

... y el patrón se rasca placentero

las orillas costrosas de su ingle

Mientras
yo me declaro
mujer infértil.

Nut-shell

I digress within a nut

I watch

I am

a row of calcium, hunchbacked
substituting the endocarp
while the human race is being baked

The encounter happens
in the nests of the urban rush
when the Genesis sprinkles its mineral blood,
in heat
more aboriginal

and our mouth dries
and we bathe it in milk

A choir of panting vaginas
demanding the flesh, fetichist
howls a la *toccata*
of a hoof's strike

(The woodland withers
it doesn't seem... enough)

And the orgy crashes
in the coven
of a human toast

They conceive the same nourishment
that assemble
and fertilize us;
the exact water
that amalgamates us to the clothesline
that makes us mud
and hay
of the world

We are lubrications in barter

permutable.

... and the Master pleasantly scratches
the scabrous shores of His groin

Meanwhile
I declare myself
an infertile woman.

Gítale

Mister

andante y excéntrico
ofuscado por esta prole inversa
y ronca de tanta mudez
conviertes la manilla en el montañezco horizonte de mi cintura
y el tacto, en el idealismo mecanicista de mi piel
cada vez que tu confesión se recuesta,
devastado y de rodillas,
en la boca del siempre-auricular

Entonces reproduces gusanillos que mordisquean tus historietas
dejando a tu protagonista, sin pies en los escenarios
derivando de lo gris, lo más blanco

... es este cero, huésped de nuestro denominador.

Y conviertes tu verborrea sincera
en trillizos de mi vientre desusado
Aquellos que se detienen de tanta muerte
cuando me atentas en el registro más agudo
de tus viajes al lugar de nadie

Y con frustración de animal rasgado

que se aleja

degollas tu voluntad
en la esquina de sin-amores
y te ves como sujeto de laboratorio

querido Edipo de mi siglo

bajo el asesinato del ruido
o el crimen del oxígeno
cuando no se puede acceder

Entonces el ayer es el brebaje;
y allí inventarse los calamares gigantes
que atacan nuestro bote sobre un oleaje esmeralda

Ese ayer
que nos rasca la espalda

y nos adormece

en el sutil rasguño de lo fantástico.

Shout

Mister

eccentric and errant
blinded by this inverse offspring
 and hoarse by so much muteness;
you convert the handle into the mountainous horizon of my waist
and the touch, into the mechanistic idealism of my flesh
 each time your confession leans down,
 devastated and on its knees
against the mouth of the receiver

Then you reproduce little earthworms that nibble your comic strips
abandoning your protagonist, with no feet over the stage
deriving from the grey, the whitest.

... it is the zero, host of our denominator.

And you transform your sincere verbosity
in triplets of my disused womb
Those that stop by so much death
 when you tempt me in the most acute range
of your journeys to the place of no one

And with frustration of a ripped animal
 that walks away

you slit your will
in the loveless corner
and you see yourself as a laboratory specimen,

 dear Oedipus of my century,

 under the assassination of noise

or the oxygen's crime
when you cannot access

 Then Yesterday is the elixir;
 and from there, invent the giant squids
attacking our boat over an emerald swell
 That yesterday

that scratches our backs

and dulls us

in the delicate graze of fantasy.

Caoba

Pende la geografía
con el hilo ensalivado
del desperdicio

caramelo de kiosco y jalea
lúdicos:
un mundo de abasto
un escalofrío mundano
se revuelca en omoplatos

Somos el gusano que sangra
y se agrieta
mientras más presencia su sangre
ante lo que cae:

Detente

la cadena de los tiempos
hecha calcio, atravesada
en la violencia de los aires
y paisajes

Haz un túnel con tus oídos

es el susurro que advierte
todos los confines y sus arribos:
caligrafías de memorias
amputadas
por las calles de los eternos
horizontes
... arenillas signadas
por los más pequeños nombres
de poetas
son el peso de un aspiro
sustrayéndose
entre la mano débil
que reverencia
todos los adioses de todos

umbral

entre la nostalgia del absoluto
y el viviente...

que desaparece.

Mahogany:

Geography swings
by the salivated thread
of the waste

kiosk caramel and jelly
 whimsical:
a market world
a mundane shiver
rolled around shoulder blades

We are the worm that bleeds
 and cracks
while it more witnesses its own blood
before what falls:

Hold

the chain of the times
made of calcium, pierced
in the violence of the airs
 and landscapes

Make a tunnel with your ears

It is the whisper that notices
all the borders and their arrivals:
handwritings of memories
 amputated
by the streets of eternal
horizons
... signed sands
by the smallest names
of the poets
are the weight of a sigh

subtracting
between the weak hand
that reverences all goodbyes from all

Threshold
between nostalgia of the absolute
and the living...

that disappears.

El Quinto Sol: 4-Movimiento

Preñado,
lleva un Sol de amnióticos terrestres:
Naollin se traga en sus serpenteos
el eterno retorno de la historia

Es la bajada,
el encuentro de deidades;
no concluyen más
que el determinismo propio de su cosmos:

la acción se revierte al genocidio bondadoso
de una muerte que viene a confluír
en el *génesis*, antítesis céntrica
del ápice bipolar del caracol.

Fuego que viene a anular
un cuarteto de *epistemes*,
reiterativas,
de geometrías cenizas, felinas, acuáticas...

Es la serpiente con pluma de Quetzal,
tolteca afiliado
a la condena del anti-clímax

El 4-Viento y los huesos
germinan y sucumben
en la mismidad de un *locus*
cuando el sangramiento de su miembro
reproduce el hálito de la nueva raza.

... y por allí se escuchan,
por allí se escuchan
trayectorias de gusanos
y contorciones de abejas...

Ahora, *in xochi in cuicatl*
es el arte y el símbolo
de la mente de tinta
Tlaminimes, no son más

que el semen del pretérito:
filósofos de sentimientos
que restan el *vibrato* de sus gritos
en lo obvio del código,
en el glífico manchado
de corazón y rostro ideológico

Escultores, mismos modelos
de la *poiesis* de su arte,
fermentan el polvo
que se recuesta sobre sus frentes;

pero sus masas no son más
que cajas aglutinativas
de cataclismos y vaciedades
donde la duda cartesiana
no arriesga jamás
la partitura de sus destinos.

(... si ellos supieran
cuánto nos duele a nosotros morir...)

La cultura de la *buena muerte*
que lleva siempre en su lienzo

la prosa del mundo,
la signatura de la purgativa creación.

I: Pre-muerte

Fracturo la respuesta
bajo el aprieto de mis manos

cuando el tiempo le enuncia que no puede nacer

La letra aborta su mensaje
en la omisión de todos aquellos
que no supieron descifrar
el *encargo*
en mi vientre

para pronunciarlo

Entonces mis piernas se encierran
desplegando un llanto vaginal:

he perdido

y este es el territorio de su muerte

Ha nacido un lenguaje

que nunca pudo ser.

I: Pre-death

I fracture the answer
under the clutch of my hands

when time enunciates that it cannot be born

The letters abort their message
in the omission of all of those
that didn't know how to decipher
the errand
in my womb

to be able to pronounce it

Then my legs ostracize themselves
spreading out a vaginal cry:

I've lost

and this is the territory of his death:

A language has been born
that could never be.

II: Post-muerte

Logos de materia gris
huérfano

cuando sale de la loca apertura
para sólo ser ráfaga

de palabra negra

valiente

Arráncate las greñas Helena

mírate bruja
en el espejo del lenguaje que te engendra

una semántica de gusanera
que sólo existe

en la isla donde las aves caen

sin sepultarse.

II: Post-death

Logos of gray matter
orphan

when it comes out from the demented opening
to be only gust

of a black word

courageous

Rip off your tangles, Helen of Troy

Look at yourself witch
in the mirror of the language that engenders you

Semantics of a worm nest
that only exists

in the island where the birds fall

with no burial.

Voyeurismo

Rosalía

ninfa de estos parques
no advierte con sus zapatillas
la llegada de los brincos
de rayuela

... y sigues
sin invitarme

Tampoco hay chupeta de uva tinta
que babosa despide esa nube,
atentado de tus travesuras

Entonces
sólo soy
objeto de esquina

Narciso es la siempre-jalea
de tu caramelo:
bailarán de esa boca vanidosa
cuando no ves que es piedra
y el sabor, un placebo

Viejo
de inocencia
tan tardía
tras el biombo huraño:
sólo hay paja cubista
y sombra amarilla
de tus leyendas

niña
tú me produces

blanco.

Voyeurism

Rosalía,
nymph of these parks
she does not warn with her slippers
the arrival of her hopscotch's jumps

*... and still
you don't invite me*

Neither is a grape flavored lollipop
that driveling perspires this cloud,
attempt of your pranks

Thus
I am only
a cornered object

Narcissus is the forever-jelly
inside your candy:

dancer of that conceited mouth
when you don't see that is stone
and the flavor, a placebo

Elderly,
of innocence
so belated
behind the unsociable folding screen:

there is only cubist straw
and yellow shadows
of your legends

Little girl
you produce me

whiteness

Careful with that axe, Eugene

*(en otra noche con Pink Floyd
donde Eugene y su víctima, soy yo)*

No hay patio trasero
ni vino blanco, sobre-revuelto
No hay galletas chinas, picardías, odas, mariposas
No imitamos fugas artísticas
ni niños nubecinos
sin hacer el amor

Esta agonía de lo que no pasa
Esta costumbre de la mala aventura

Tras mi silbido,
el avance de las aves de rapiña
saquean el contenido de mis lenguas

silenciando a los perros
hipnotizando a los perros
sofocando a los perros
consumiendo el helio
en una pipa de marihuana

mientras, descanso los brazos
sobre estas circunstancias huecas de 12am
— donde todo muere y otro todo, comienza —

dejándome penetrar por esta nueva hacha.

Ya no padezco de laringitis en el alma

Ahora sí
me escucho gritar.

Careful with that axe, Eugene

(In another night with Pink Floyd
where Eugene and her victim, are me)

There is no back patio
neither white wine, over-scrambled
There are no chinese cookies,
nor craftiness, odes, butterflies

we do not imitate artistic leaks
nor cloudy children without making love

This agony of what-does-not-happen
This habit of the bad adventure

After my whistle,
the arrival of the birds of prey
sacks the content of my tongues

silencing the dogs
hypnotizing the dogs
choking the dogs
consuming helium
in a marihuana pipe

Meanwhile
I rest my arms
on these hollow circumstances of 12 am
- where everything dies and another whole, begins –

letting myself penetrate by this new axe.

I no longer suffer laryngitis in my soul

Now I can listen myself shout.

21 grs. de verbo

logos

turrón bañado en acuarela beige
mientras la mano saturada se licua
de deseo iracundo
hasta ese pegoste oral...

Un deleite sometido
a Ovidio, a la celada
donde sólo sobreviven
muelas despatriadas,
crujientes en equivocaciones
mientras se traga el cabizbajo buche

de la resignación

Es la palabra cabal de un verdugo
signada para ser intrusa
en el camino de la muerte

(y el Rousseau-artista se autoanula
desde el momento en que intercepta su boca)

Son corintias que se excitan
ante la hegemonía del Azul
Yo soy una inocencia *aptera*
que danza entre la sangre de la tierra
y que resbala
como el más enclenque de los Erasmos
entre los túneles perversos:

las erecciones palpables
son hermetismos y verborrea,
frascos de saturnos negros
que oxidan la palabra moribunda

... justo antes de rogar

por el dopaje último de la ficción.

Nicotine

El vicio es la navaja
que amputa

el tiempo de tus miembros

mientras tu boca se devuelve:

infracción de filtro
smog de tráquea
tras la geometría de un falo

asimilado

esa bocanada que eliges
entre el contrapunteo
y la mecánica migración
de tus dígitos

... no creas que la circunstancia
puede recortar
la mirada de nuestro Dios

Hierve la estela
donde compones
el tango con tu muerte:
una propulsión añadida
a la sangre

de tu herencia

Es la ley de gravedad

y sus descensos.

Nicotine

The vice is the knife
that amputates

the time of your members

meanwhile your mouth gives back:

infraction of filter
smog of trachea
after the geometry of an elongated shape

assimilated

the puff that you choose
between the counterpoint
and the mechanical migration
of your digits

... don't you believe that the circumstance
can trim
the glance of our God

the wake boils
where you compose
the *tango* with your death:
a propulsion added
to the blood

of your inheritance

It is the law of gravity

and its descents.

Goyastruos

Aúllo el grito de Prometeo
cuando el *blues* despierta el arlequín
de tu sentido

sepulcro abierto
de belleza fósil
es el umbral
para el sueño

donde escombros son aeroplanos
que lloran la tierra
mientras agrietan sus ojos
con barro

soy una abeja sin miel

pósate sobre las partituras de los dientes
y nutre la angustia

de tus sequías

La vida te deja un recuerdo:

“tambalea el aguijón
por el camino”

pero la sombra del papel
no es una nube que llega

Goya
Goya
tal vez seas tú

mi monstruo.

Cat-alain

— Como la pecera y el pez de mi cuarto,
amusing —.

Tu lengua es el arlequín
de la palabra blindada

mofa
cuando engalanas de Aquiles
a tu mejor sexo inacabado
Entonces lloriqueas la aridez de tu sudor
sobre la periferia de tu miembro:

necesitas de la savia melosa que soy yo,
que no te doy.

Esta vez mi labio se aletea de finales
lo ves
como se contorsiona iracundo
y te declara
el arma más malograda del *US Army*

siendo yo el látigo, y tú,

la carne

caducando en la ecuación
igual a infinito negativo:
es el realismo mágico de tu *ojalá*
en un puñado de extra-sueños
con una subestimada autoestima de grasas
e intelectualidades infundadas en coro de loros.

No eres Emerson, ni mucho menos trascendentalista

lo impenetrado está de adentro hacia adentro...
llevando el frac del diletantismo
pregonando la geometría de tu psycho-psyke,
vocero de un tal Cronos matemático

Pero tus especialidades son sólo
evaginaciones de *tap*:

apertura de caretas y cachos
que le danzan inagotadas
a los muros de mi indiferencia.

Letra muerta

Él lee *Jane Eyre*.

Me ofrece el hueso de su codo
Coloca el vaso en la bandeja,
cerca, tan cerca

Se descubre niño pirata
a la vuelta de su esquina:

sólo en el es posible
ser Peter Pan y Captain Hook

*¿Qué hacer con lo que rueda
y que se pega en el camino?
¿Aquello que traspasa la episteme
pero nunca proyecta epistemología?*

Foucault, te equivocas:
Hoy no todo es intertexto

A veces es circuito cerrado
a veces las hebras quiebran sus prolongaciones
dejan de ser rizomáticas
erectas y sin *continuum*

Esas historias que se cargan
esas ermitañas, cojas,
inmoladas en el estómago de una botella de ron
historias con hongos en los pies,
historias con pena ajena
que se encuentran con la diégesis
tan desposeída de verbo

*La nube de mi cabeza se distrae
como la primera vez, la primera vez, cuando todo
era chocolate*

*Quiero pensar en chupetas con sabor a uva,
Derramar desinteresada toda la frescolita*

sobre mi falda

Él sigue creyendo que sabe de música
Yo ya no tengo el misterio

pero aún

su caja está sellada

*¿Quién sabe?
a la larga...
¿Quién puede saber?*

Cuando todos poseen la forma, cerrada

Plastilina, silueta

Es el arte de amasarlo todo.

Galo

(Poema recitado en la película de 20th Century Fox "Elipsis")

tú no hablas, *eres*
el sol de nadie
la gramática de ningún objeto

posicionándote traslúcido
en mis aristas visuales

y allí coloco la silla
para esperarte

verte detenido

[estas situaciones de *ojos...*]

donde advierto tu erección
cuando miras torcido
como no viendo

y cuando crees que no estás,

estás

espectro azabache
dieciochesco y silente

cuando pasas y tiembles
cuando no pasas

y eres

el eje.

Galo

(Poem recited in the 20th Century Fox movie "Ellipsis")

you do not speak, but *are*
the sun of anybody
the grammar of no object

placing yourself translucent
in my visual edges

and there I situate the loveseat
to await for you

observe you stopped

[these *eye* situations...]

where I notice your erection
when you sights twisted
like not seeing

and when you believe your aren't

you are

jet spectrum
uncertain and secretive

when you pass and quiver
when you do not pass

and still are

the axis.

Infante

el arco de tu boca
es la pizarra
de todas las palabras

túnel
un abrazo
que flota por las salivas
para ingerirme

curioso
ve la luz

entre casas de plástico
y ferrocarriles de alfombras

postrarme en el calvario rocoso
mientras los tallos
siguen atravesándome
los nudillos

mi faldón absorbe
buches de marea:
la bocanada que se infla
para castrar el coletazo
de los segundos

me digo

la poesía
es la serpentina pueril
que sonroja
mis labios jugosos
en bajada

escucho
el coro ajeno
prestado

perversa

y maquinaria

sus raíces fecundan
tus sílabas, el acento oriental
cuando le hago el amor
 al verbo

por primera vez.

Infant

the arc of your mouth
is the slate
of all the words

tunnel
an embrace
that floats by the saliva
to ingest me

curious
sees the light

between houses of plastic
and railroads of carpets

kneel down in the rocky calvary
while the stems continue piercing
my knuckles

my apron absorbs
mouthfuls of tide:
the puff that inflates
to castrate the remainder
of the seconds

I say to myself

the poetry
is the puerile serpentine
that blushes
my juicy lips
in slope

I listen
to a lent choir

wicked
and schemed

his roots fertilize

his syllables, the oriental accent
when I make love
to verb
for the first time.

Tu Mural y un Cubo de Azúcar

Huele a arte
Sabe a sepia

No siempre puede negarse el retroceso
cuando los murales de la cotidianidad
son partituras infinitas de tinta azul:

notas viejas, arrugadas
como pasas sentimentales
aglomeradas
en una cajita roja

(*esta cajita roja*)

Pero de lo ajeno
no se adueña
el mosquito cuando acaricia
el territorio de su víctima

Lo que pica, salpulle
mas no aniquila
el sin-sabor anulado
o el empalague que se necesita
en el vacío de uno con uno

El turrón de células pétreas
viene a diluirse en el colchón aguado
para procrear una melaza surrealista
en lo que calla, recostado

el cubito herido.

Ahora lámelo de amor reciente
y consiente sus gránulos vivos

aunque las pinturas
de niña
los recortes yuxtapuestos
de maestros
intercepten
la nube romanticista
de tu actualidad.

(... cuando el arte de polvo
absorbe
el brillo de una nueva creación)

Your mural and a sugar cube

smells of art
tastes of sepia

Not always can be refused the backward movement
when the murals of the quotidian
are infinite scores of blue ink:
old notes, wrinkled
like a sentimental raisin inside a red small box

(*this* red small box)

But the *otherness*
is not appropriated by the insect
when it caresses the territory of his martyr

what jabs, becomes a rash
but does not annihilate
the annulled without-flavor
or the cloy that it is needed
in the emptiness of one with oneself

The nougat candy of pebbly cells
becomes diluted in the watered-down mattress
to procreate a surrealist molasses
when shuts, leaned
the wounded cube

Now lick it of recent tenderness
and spoil its alive grains
although the girl's paintings,
the juxtaposed clippings of masters
intercept the romanticist cloud
of your current time

(... when the art of dust
absorbs the brightness of a new creation)

Zoo-m

Erizo de hebras quemadas

sol de cinestismo

inmaduro

dermis se tuesta en una oratoria

antigua

cómo brota una risa de la oreja

de la crucifixión de mis respiros

en tu lengua

de tu altura

serpenteos son carbones

tus melodías

la semántica de tu savia

el matiz de tu *ratio*

roza el silencio que nos decimos

el clímax de mis pezones

timbrados

tú

me arrastras entre tus muslos

pero no lo sabes

yo

soy habitante de tus poros acuáticos

sudan mi existencia

el morbo mi locura

tu nostalgia nocturna

que nos ata.

Beneath

Debajo

el tul rasgado de mi minifalda
transpira un pene erecto

imaginado

El mal olor de tu sien
la ácida humedad
de aquella ropa tan trancada

fríe
sancocha
despierta

estos indicios de carajita traviesa

Entonces

acaricio mi tacón de abajo... hacia arriba
y de arriba hacia el *fondo*

para creerme halcón, y tú,

mi presa

trazando con estas yemas resbaladizas
la rugosidad de tu cabeza

oculta

que espera por verme para ser,

pequeño caracol,
uno más *grande*.

Déjate crecer tras mi mano
Besa tu lengua con este *aceite* de almendra

El brebaje de testículo
como un buche de vida
exorciza la acapella de mi *infierno bajo*

Syrup de fresa avainillada

abierta, *en dos*
fresca se arrastra
entre las grasas medias de mis muslos
sufre, sufre, la falta de paradero
El vapor es voz de su ingle
desde una ventana con cortinas

El vapor es palabra que se tiñe:
esa que callas y manchas de *leche*
en cada retirada de mi infancia

... como un gajo de mandarina que se exprime
para *mojar* la calle con un poco de dulce.

Anda,

ponlo en mi boquita,

en vez.

Los sueños de Goya

(a Segismundo)

Recuadro de mazmorras
dilatan la impresión
de la ciruela azucarada
Oblicua
es la duda cartesiana
cuando te arrebata los nudillos
antes de bañarte
con la eyaculación de las ramas

La lengua se acongoja
espiral y baúl del *pathos*
cuando más convulsiona
el secreto

Freud se hace a tu lado
cuando eres paja seca
y aliento de luna-norte
Freud acaricia
tus párpados de acuarela:
el velo de la carne
es la lupa del mundo

Pero Doctor, yo lo miro
cuando usted no sabe.

Doctor, usted sueña que él sueña
cuando yo lo miro a usted.

(a Marcel Proust)

Boca de túnel, simbiótica
se extiende
tras la aureola de la teta
que es galera,
galera
en la casa

Niño
no mires las siluetas lumínicas

que erectan tu muro de Berlín

El feto acobardado
hecho orine y sal
de externalidad
se vuelve nihilista
con el solvente de los muebles
y con el lienzo
de enfrente

Niño
no exijas saliva ajena
sobre tus mejillas...

y déjate deducir
en la nemotecnia desatada
del onirismo

Sólo los constructos
de la leve inconciencia
materializan
la orgía saludable
de la recreación

que esa
es tu mejor vida.

Psicotrópico de un trébol celta

Sin que las bocas gesticulen
jalones de riendas entre-dedos
no somos domados salvajes
sólo son cercas arenas, abiertas
en alguna densidad céltica

El dúo de arrebatos
viene a inhalar cortinas barrocas
y doparse en el libertinaje
de la anti- cultura

... para herirse en su autoprotagonismo.

Las vacas cantan leche
líquida, derretida
aérea, dulce:
eyaculación manierista
que en la desproporción de su forma acuática
se traga una contradicción posmodernista

para evadirse en su anti-clímax

Se derrama entre nubes, abandonada
raíces invadiendo soles limítrofes

conquistan el silencio que muta
los gritos protestantes:

son *luteros* invertidos
que intentan traspasar
esa planicie de paisaje de brocha

(no siempre pueden engañarse
a los guardianes invisibles...)

... No escuchamos, no escuchamos
el enervado seno maternal
cuando el tiempo que le ha huido
lo agrieta de sed;

ni el colchón empolvado de sábana infantil
donde las caricaturas inertes se han re-pintado
exhibiéndose en retratos
oscurantistas y salados

Son hadas que se sumergen
por los lomos y los insectos
Saborean la espesura del empalague

(con un jugueteo pesado entre dientes)

de enjambre de felicidad nórdica

Decidimos vestir
narices xenofóbicas, excluyentes
sólo por aquella débil pausa
donde el aro de salitre aguado
se posa en el contorno de la uña de maíz
y dos cabellos achocolatados
que nadan en la vainilla del reflejo

asienten...
a un árbol que los entiende.

Tal vez mi coronilla de tréboles
segregue la utopía;
misma que cree un errante

en el sabor del hongo merideño.

Untitled

Olerte es una forma de amarte

arrastrarme entre los carboncillos de tus ojeras
recostarme sobre la hamaca babosa

de la periferia de tus ojos

Susurrarle a tus salinas, como las sirenas a Ulises,
que me ataques el cuerpo, que te comas mi nariz
que me enjabones con el sudor trancado de tu cuerpo

y me llenes la boca toda de sales

Y jalándome los cabellos hasta alcanzar la alfombra
me convierta en un arpa que cruje con nuestros huesos
que me aprisiones las caderas entre las barreras de tus manos

que no pueda evadirte, que no pueda decirte que no,
y me asfixies, me hundas
en la última primera bocanada de tu aliento

Y así, bajo el peso de tu peso
fijes en cada torcedura de mis venas
la aspereza de tu jadeo

poetices mi sangre sin poder pensar en rimas
muerdas mis pechos, como a un pimentón
compongas semifusas sobre mi falta de aire
y en silencio pellizques mis pezones como recogiendo migajas
engendres en el dolor, cada gota de tu almíbar
que estés en el forcejeo, y entonces la obligación sea *bella*
para que así estampes, como calcomanías, plegarias en mis ríos
y destinos en cada uno de mis ciclones.

Entonces
sólo entonces,

tú serás mi más fiel creyente

y yo, tu mejor diosa
cubierta.

Tras la plaza

Mi lengua es el Picasso

y tu cubismo

Las suturas

aguamalas del pronunciamiento

insisten en coser

el susto de mis dedos

el canto interior que trepa con un globo

y ve, desde lo alto

el pandemónium de la sordera.

El árbol que se pierde

cuando el pincel se esconde

y calla

Un mordisco de pez

te roba

el ojo que te llora

sobre la silla

Es el *souvenir* que me llevo

a nuestro sepulto.

Behind the square

My tongue is the Picasso
and your cubism

the suture
jellyfishes of the annunciation
insist on sewing
the scare of my fingers
the inner song that climbs with a globe
and sees, from the top
the pandemonium of deafness.

The tree that loses itself
when the paintbrush hides
and imprisons itself

A fish bite
robs the eye that weeps you
over the rocking chair

... It is the souvenir
that I carry to our grave.

Ella viene

Soliloquio de pies
que se suspende
en el balbuceo de plegarias

sigilosas

Ellos se doblan aéreos
cuando chillan

lo que no saben decir

*como si acaso Dios pudiera entenderles
el lenguaje*

Raíz y tierra toda,
son las rutas íntimas
donde la mujer
se hace creyente

... es la única escritura
que sobrevive
entre todas las piedras
exhibidas

Se ha delatado
las más débiles propulsiones
de conciencia

y mis manos aún sujetan
el espejeante cáliz
de agua tibia
mientras su ramaje
me atraviesa el colon
tambaleándome a la merced

de su llegada

Hoy todo es sedimento.

Dic-atadura

Cuán cuerdo es

provocar la humildad de una risa

por cada bala, en obediencia

cuando todas te someten

como vacuno *oloroso* que baja su cabeza
ante la dictadura que inculpa la mano armada del patrono

y te atraviesan
y te colocan

- avispero alborotado -

una semilla en el cuerpo que en silencio no contiene

quejidos de niños ni anhelos de mascotas

... y mientras el infante hambriento bebe del fango

la insuficiencia sentimental,

alzar *la bandera*

en un acto celebratorio.

Insomnia

Es el pie móvil
que se tambalea entre la voz alterada

de la nocturnidad

Diminutos símbolos, circundantes

de un pensamiento lejano, nublado

entre Jung, y un toque de libido

aburrido.

Son lentejas brillantes
las que toman de la mano
tu soledad

Un caldo chispeante
que hace de esta tela ceniza
un temeroso *Turner*, enmarcado

en la imposibilidad de la representación.

Danza entre los mareos trabados
que te arrebatan como siluetas cojas:

se lanzan sobre ti, para luego la inercia

arrojarlos hacia atrás

No quieren salir de ese entreabrir

apenas luminoso

esas naderías acalambradas

por los acechos ociosos

Reconoces que te esperan pinceles enchumbados

por colores ya tocados y gastados

Peligrosa es la caricia susurrante
de los pantanos rojizos, orugas escarchadas
y dragones marinos
cuando tocan la punta de tus cabellos;

los serpenteas, eclipse imperecedero,

para distraer

el silencio del sueño.

Pero tú prefieres lo místico
de un lienzo reversible
donde la ficción se multiplica

al infinito...

... y con una grieta de luz

el lienzo es ahora, de todos.

En la silla de ella

Animal de acidez ocular

Son sólo saciedades
de un invierno de hambre

Una bocanada fugitiva
que se atrapa, sedienta
entre los tentáculos, blandos
de lo cinético;

la mirada se arruga
otoño amarillo, detenido

en la ausencia del horizonte.

... sólo en la oscuridad
en la cerrazón de la memoria

positividades de agua

que se derraman, forzosas

sobre las superficies ásperas
de coral.

La tinta de sus ojos
describe un río de muerte

mientras, su sombrero tumbado
de medio lado

apenas le susurra a su oreja

que pronto
muy pronto

será azul.

La Danza de Nahu

Trompo de pinturas dérmicas

Son geometrías azules

esparcidas en la estela
de la indecisión de sus zapatos

Es un compás de diseño
que grafica la enfermedad de evasión
en el mareo de la alfombra eléctrica:

son circunferencias de tos dopada

Desde el túnel auditivo entre los hoyos de su nariz

África abre su garganta
para en el respiro de reserva
tragarse el luto
que amansa su alma

Invadido de sombras celestes

(parecen hilos de menta y marioneta)

la trayectoria de su danza hundida
arrebata la carne teñida

y ahora eres espectador ilegal
que avanza a la distancia obvia

con lo que se mueve y debe ser

arte ajeno,

penetrando en el ácido abstracto
de su retrospectiva desesperada.

Y brincando el polvo de cigarros
traspasas las uñas de sus pies
para convertirte

en su solitario.

... se escuchan
oleadas de miel
que hablan... hablan
desde su cabeza.

(y allí estoy reposada
bajo aquella ventana)

La locura y tres Erasmos

(The folly and three Erasmus)

The three short stories

La locura y tres Erasmos: La muñeca de mi erotomanía (I)

El ancianato de mi memoria es una ventana que se abre, a veces, para exiliarme. La sigo, mientras aumenta este olor a orine de gato. Como si fuese el simulacro de mis desolaciones. Como si acaso no estuviera demasiado viejo ya. Pero el pasado siempre será un mundo entre mundos. Yo decido ser el Dorothy, pero sin zapatillas rojas, ni Kansas; mi propio taxista, cuando los recuerdos me señalan las esquinas. Atravesando La Candelaria. Introduciendo el dedo y saboreando el vapor a caldo de res que perfuma esta calle tan blanca. La propulsión a chorro que retrocede las canas de mi cabeza. El placebo de tu faldón pálido sobre tules asomados, mientras un sendero de margaritas llegan hasta tus pechos. Porque ella es el centro de mi jardín; el clímax de los cantos que preñan esa iglesia de la plaza, en aquel balcón donde Julieta no eres tú: mi indefensa burguesa de medias introvertidas y tacones rosa, que aún te hacen la mujer más pequeña de estos lados. Con qué gracia te encoges cuando rocío de nuevo mi aliento entre los dedos de tus pies. No puedo evitarlo. Qué guapa. Desde el suelo, te observo. Desde el suelo, soy Betancourt recogiendo esta servilleta ligeramente pervertida por tu saliva. Para dejarte atravesar por el verbo callado. Para entregarte a ese cosquilleo *in crescendo* y desatar los animales furiosos de tus fantasías, habitantes de ese vientre acomplejado. Sé que soy el monstruo nocturno que amamanta tus dependencias. –Señor, su pastilla-. Cuando voltea su mirar desde la silla vecina, mientras enreda sus piernas inocentes entre esta cafetería de batas blancas. –Señor, su pastilla-. Y ella me solfea la semántica de su silencio cuando acerca las manos a mis labios, y el vaso (sí, todo es una excusa). –Señor, su pastilla y abra la boquita- ... Es que no hay nada mejor que la comodidad de elegir el escenario para colocar tus muñecos. Yo siempre te lo he dicho: peor que la erotomanía, es padecer de un romanticismo inadecuado. Anacrónico. –¡Que la abra, por la Virgen!-. Como robarte el juguete que ningún niño busca. Sí... insisto, peor que mi erotomanía es mi utilidad en tu ninfomanía. Yo soy tu libertador. Yo soy el exorcismo de tus inseguridades. Es que no hay nada peor que mi erotomanía. Te amo tanto, Rosalía. Y sé que no estoy solo, aquí, mi Madame Bovary bajo la pluma de este Roberto Juarroz. Mareado. Y confundido.

The folly and three Erasmus: The dolls of my erotomania (I)

The asylum of my memory is a window that opens, sometimes, to exile me. I follow it, while it increases the scent of cat urine. As if it was the sham of my desolations. As if perhaps I was not old enough. But the past will always be a world between worlds. I decide to be Dorothy, but without red slippers, nor Kansas; my own taxi driver, when the memories indicate the corners to me. Crossing *La Candelaria*. Grazing the finger and savoring the steam of cattle broth that perfumes this so-white street. The jet propulsion that backs down the gray hairs of my head. The placebo of your pale apron on shown tulles, while a daisy footpath reaches your breasts. Because she is the center of my garden; the climax of the chants that engenders that church in the marketplace, in that balcony where Juliet is not you: my defenseless bourgeois of introvert socks and pink heels, that still makes of you the smallest woman of these places. With what a grace you shrink when I douse my breath between the fingers of your feet. I cannot avoid it. You are so gorgeous. From the ground, I observe you. From the ground, I am Rómulo Betancourt gathering this napkin slightly perverted by your saliva. To let you pierce yourself by the laconic verb. To abandon yourself into that tickling *in crescendo* that unties the furious animals of your fantasies, inhabitants of this uncertain belly. I know I am the nocturnal monster that nurses your dependencies. - *Gentleman, your tablet* -. When she turns around her glance from the neighboring chair, while she entangles her innocent legs between this cafeteria of white dressing gowns. - *Gentleman, your tablet* -. And she ticks me the semantics of her silence when she approaches her hands to my lips and to the glass (yes, everything is an excuse). - *Gentleman, your tablet, and open your mouth* - ... There is nothing better than the comfort to choose the scenario to place your dolls. I have always told you: worse than my erotomania, is to suffer of an inadequate romanticism. Anachronistic. - *Open it, for Christ sake!* - Like stealing the toy that no boy looks for. Yes... I insist, worse than my erotomania is my use in your nymphomania. I am your liberator. I am the exorcism of your insecurities. I love you so much, Rosalia. And I know that I am not alone here, my Madame Bovary under the pen of this Roberto Juarroz. Dizzy. Now, so confused.

La locura y tres Erasmos: Vicios de siglo (II)

Londres: la de estaciones como bocas de momia, y sus escarabajos. Es el *sketch* de un Spielberg cualquiera: proles de Nietzsche que se autoafirman en la expansión excesiva del esternón. Se hacen las 9. Somos la corriente de una náusea, cuando los pies buscan caricias mañaneras en el vecino. Pero olemos a bilis, y a eso no estrenado que aún no quiere abrirse. Ionesco nos planta sus rinocerontes en las caras y el *imitatio* es entonces la estrategia de esta globalización *underground*. No. El metro no es la vasija de lágrimas y sangre. Tampoco es Doctor Freud. A veces, sólo se escuchan las almas circenses por los rumbos de este Hades citadino. Mientras, nos convertimos en jinetes de un caballo indiferente, cuando el recuerdo es el ave que ataca, silencioso, para retornar a sus paraísos: lejos... tan lejos... Coleridge: tal vez seas tú, el albatros. El contacto, sin saberlo, ha aturcido el peso de los cuerpos. Y el metro engorda abstracciones: sobredosis de alas cerradas, sin poder colapsar. Cómo duele el antifaz, cuando el enigma aprieta el rostro. Pienso en Roberto Juarroz -si tan sólo yo fuese mujer, lloraría... pero no, no es eso-. Tendré que posarme sobre las partituras de esta comparsa neo-báquica, para así nutrir la angustia de mis sequías. Este *teatrum mundi*. Este materialismo mecanicista que ni sé cómo ha llegado a mí. Aúllo el grito de Prometeo, en una mirada altiva. Y ningún *blues* les despierta el arlequín de los sentidos. Somos Zeus y Saturno, rígidos ante la degeneración, cuando patrocinamos la subversión de la inmortalidad. Y lo sabemos. Esta nostalgia del absoluto que ha exiliado la nostalgia y su absoluto. Este vaivén de mi zapato ante el orientalismo snobista: todo nos excede en nuestra propia industria cultural. Es que no quiero ser un personaje de Camus, pero el día nace en la neurona inmóvil de su ingenio. Y soy, entonces, Mersault. Cuando la religiosidad se diluye ante el ímpetu de mi violencia. Cuando esta retórica triste se queda sin balas, ni crimen. Tengo que volver. El sol de este vagón me hace un cegato en una playa que no existe. Tengo que volver. Cuando el público te quita, más que te recompensa. Este silencio postmoderno, vibrando entre *colages* y fragmentarismos independientes. Tengo que volver. Soy una ruptura. El retorno a los orígenes. El caracol y sus adentros. Un nahuatl sin Quetzalcoatl, transitando por las inercias cinéticas de esta soledad indolora. Tengo que volver a los refugios del ayer, donde no hay monjes en mis tierras, ni templos en mi conciencia. Huele a té con leche, y galletas *María*. Esta razón que me incomoda. Esta razón que me pervierte el llanto y transforma al movimiento en un *performance* de academia. Pink Floyd. ¿Dónde estás Pink Floyd? «*Shine on...*» sobre este sofá de sexo aburrido. Cuando el amor era suicida; y la vida, esa caja de chocolates. ¿Recuerdas, cuando eras joven? «... *your craaaaazy diamonds*». ¿Qué diamante? ¿Qué locura? Es que yo nunca he sido un loco. Nunca.

The folly and three Erasmus: Vices of Century (II)

London: the one of stations like mouths of mummies, and their beetles. It is the sketch of any Spielberg: offspring of Nietzsche that confirm themselves in the excessive expansion of the breastbone. It becomes 9. We are the current of a nausea, when the feet looks for matutine caresses in the neighbor. But we smell of bile, and of that not yet released that still don't want to be open. Ionesco hurls his rhinos to us in our faces, and the *imitatio* is then the strategy of this underground globalization. No. The subway is not the vessel of blood and tears. Neither it is Doctor Freud. Sometimes you can only listen to the circensian souls by the courses of this urban Hades. Meanwhile, we become horsemen of an indifferent horse, when the recall is the bird that attacks, silently, in order to return to its paradises. Far... so far away... Coleridge: maybe it's you, the albatross. The contact, without knowing, has stunned the weight of the bodies. And the subway becomes fatter of abstractions: overdose of closed wings, without being able to collapse. How much it hurts the mask, when the enigma tightens the face. I think about Roberto Juarroz - if only I was a woman, I would cry... but no, it's not that. I will have to lay down on the scores of this neo-bacchic comparsa, thus to nourish the anguish of my droughts. This *teatrum mundi*. This mechanist materialism that nor I know how it has arrived to me. I howl the shout of Prometheus in an arrogant glance. And no blues wakes up the harlequin of the senses. We are Zeus and Saturn, rigid before the degeneration, when we sponsored the subversion of immortality. And we know it. This nostalgia of the absolute that has exiled its nostalgia and its absolute. This swing of my shoe in the presence of the snob orientalism: everything exceeds us in our own cultural industry. I don't want to be a character of Camus, but the day is born in the immovable neuron of his inventiveness. And then, I am Mersault. When the religion is diluted before the impetus of my violence. When this sad rhetoric remains without bullets, nor crime. I must return. The sun of this wagon makes me blind in a beach that does not exist. I must return. When the public snatch, more than it can reward. This postmodern silence, vibrating between collages and independent fragments. I must go back. I am a rupture. The return to the origins. The snail and its inner. A Nahuatl without Quetzalcoatl, journeying by kinetic inertias of this painless solitude. I must return to the refuges from yesterday, where there are no monks in my earths, nor temples in my conscience. It smells of tea with milk, and cookies. This reason that annoys me. This reason that perverts my weeping and transforms the movement into an academy performance. Pink Floyd. Where are you, Pink Floyd? «*Shine on...*» over this sofa of boring everything. When love was suicidal; and life, that chocolate box. Remember when you were young? «... *your craaaazy diamonds*». What diamond? What madness? It is that I have never been crazy. Never.

La locura y tres Erasmos: No soy yo, tu reina (III)

Por allí dicen que, antes de morir, la memoria resucita como Cristo sin los ladrones. Como si esta próxima naturaleza negra agrietara las murallas de la carne, y derramara un buche eterno de sangre sentimental. Todo para descubrir que eres tú, esa Tarsila do Amaral con el realismo de un Velázquez, viviendo lo que has sabido pintar, sin siquiera haber intentado hacerte un autorretrato. Ahora que lo pienso: me esbozaría colapsada como siempre, entre bucles oxigenados y sintéticos, con dientes de ajo enredados en mis raíces. Sí, aquellos días en que me acariciaba la peluca con las manos hediondas, para cocinarte ese caldo de papa que te alteraba la lujuria. Y el vaporón te indicaba el trayecto de tu mirada, para desbocarte entre el tenso espacio donde colgaban las dobleces de mi camisón, aún con olor a aliento mañanero, que exhibía mis pectorales sobre un puntillismo de cañones. Como si yo fuera Tita en aquella película de Laura Esquivel. Tropezándome con zanahorias tibias, alborotándote con el vaivén de mis caderas: el terremoto que no puede sentirse, sólo potenciarse hasta volverme una histérica y derrumbarte cada uno de los muros de Berlín. Sólo para poner a freír los ajíes picantes sobre tus labios. Y manchártelos de maquillaje fucsia con un leve alivio de *syrup* de fresa. Mientras, las hoyas se lanzan contra este piso tierruo para advertir mi autosabotaje, pero se convierten en los acordeones que componen el vallenato de mi dolor. Y dulcito, le coloca margaritas a mis vellos y grasa femenina a mi entrepierna. Me empapo toda de néctar de manzana. Entonces huelo a frutería, y soy fruta, deseada. La *esposa del Doctor Thorne*, dopada por el exotismo de este juego de roles –si Denzil hubiese sabido que era yo, su Manuelita... –, degustando el ácido brebaje de tu axila, como rendido ante un sorbo de leche condensada; entregándome al poder de tu brujería circunstancial y al manoseo que emprende la batalla contra mi reconocimiento. Entonces el amargo de angostura chorrea por mi mentón, cuando tus ojos se pierden entre la musculatura de mi cuerpo; como si fuese yo un carboncillo de Luis Caballero, efímero, andrógino. Dr. Kinsey, si tan sólo pudiera analizar su mirada abandonándose en las facciones rústicas de mi nariz, su punto de fuga favorito. De fuga. De fuga... como si algo pudiera ser más importante que este sol, ahora, abierto. Estos revolcones que me tienen harta. No soy un *faggot*, varón. Tampoco soy la reina de esta pensión de Bucaramanga, asfixiada de guabinas, torbellinos y nubes de chicharrón. Soy la palabra y su insignificancia; la semántica que se anula en tu lengua monosilábica de *sí-s-y-nos*. Tengo que cerrarte las piernas pelao. Desplegarte el chillido fálico, abortando este parasitismo innecesario donde no fui tu poetiza, ni tu señora santandereana, ni tu profesora de arte autodidacta, sino este objeto de trueque confundido, de sexo reseco por una ficción amorosa de la erotomanía, coleado entre lágrimas de cama y despechos de La Lupe, sólo en mi cabeza... sólo en mi cabeza. Esta última noche de límites y transgresiones. Cuando mis pies son las *Evas* tentando los abismos del borde del balcón. Decir adiós con la danza masturbatoria que tantas veces le ha colocado tu máscara a cada uno de mis fantasmas, y sólo así arrastrarte conmigo en la caída. Volando como Frida Kahlo sin su columna quebrada. Eyaculándole a este horizonte onírico, donde cada casucha era el escenario de una novela contigo. Esta loca idea de vecindad, donde sólo soy yo, tu vecina.